

# Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO

Si pudiéramos preguntarle a Jesús, cara a cara, que nos diga en pocas palabras como es Dios, el nos contaría una historia. Había un hombre que tenía dos hijos. Uno de ellos era muy hogareño. El otro se fue de su casa, se dedicó al juego, a las mujeres, desperdiciando su vida. Cuando este recapacitó, decidió regresar a casa. Cuando llegó, su padre lo recibió con los brazos abiertos e hizo una fiesta para él. (leer Lucas 15:11-32) Entonces, si tuviéramos que preguntarle a Jesús como debemos hablarle a Dios quien es como ese buen padre, El nos diría:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Danos hoy el pan de cada día; y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. (Mateo 6:9-13)

## NUESTRO PADRE EN EL CIELO

Dios es como un padre amoroso y dedicado, que nunca se rinde ante nosotros, quien siempre está dispuesto a perdonarnos. Este padre sólo nos pide que nos demos cuenta que la vida que llevamos no es la correcta y que queremos tomar el buen camino.



Dios es el Padre de TODAS las personas, no sólo de nuestros amigos o de personas como nosotros. Todos somos hermanos y hermanas. Todos pertenecemos a UNA familia. No existe un “nosotros” en contra de “ellos”. El cielo no es un lugar fuera del universo. No está arriba o abajo. La palabra es un símbolo del poder de Dios. En tiempos antiguos El que se sentaba en el

lugar más alto era el que tenía todo el poder, algo como el que se sienta en la cabecera de la mesa. Al decir Dios está en el cielo significa que EL es el Señor por encima de todas las cosas. Dios gobierna y juzga todas las cosas y a todas las personas. ¡Su palabra es ley!

Esto significa que Dios es perfecto, todopoderoso, toda bondad, etc. Dios le dijo a Moisés, “ Yo, el SEÑOR, soy tu Dios.....no debes tener otros dioses sino a mi.....” (Exodo 20:2,3). Otros dioses son el poder, sentirse la gran cosa, dinero, el placer, el sexo, la bebida, drogas y todas esas cosas que son mas importantes para nosotros que vivir de la manera como Dios nos ha hecho.

## SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Santificado significa alabanza, gloria, honrar no solamente un nombre sino a la persona a quien representa. Sabemos como identificar a las personas por sus nombre o apodos que tienen. Cuando Moisés le preguntó a Dios cuál era su nombre, la respuesta fue “Yavé), que significa “Yo soy quien soy”. Dios es Dios.. El no necesita otro nombre. El segundo mandamiento dado a Moisés por Dios fue, “No debes de tomar el nombre del Señor , en vano.....” (Exodo 20:7.) Usar el nombre de Dios como una exclamación o juramento no es honrar a Dios.

## VENGA TU REINO EN LA TIERRA, COMO EN EL CIELO

Estamos diciendo que Dios no es sólo alabado en palabras, sino especialmente por la manera en como vivimos. El reino de Dios no es un lugar arriba en el cielo o en algún momento en el futuro. Es aquí mismo y ahora en los corazones de las personas. Es un reino de paz, justicia, santidad y protección.. No esperamos que Dios nos traiga su reino de una forma mágica. Estamos diciendo que nosotros honraremos a Dios poniendo de nuestra parte brindando paz, perdón, amabilidad y santidad en nuestras propias vidas y dentro de las vidas de las personas que nos rodean.

## DÁNOS HOY EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA



El Dios a quien Jesús nos pide rezarle es un Padre preocupado que nos da lo que necesitamos. “¿Quién de ustedes da a su hijo una piedra si le pide pan, o una culebra si le pide pescado? Si ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, con mayor razón el Padre celestial,

Padre de ustedes, dará cosas buenas a los que se las pidan.” (Mateo 7:9-11) El pan de cada día que pedimos no es solamente para nuestra mesa, sino todas las cosas NECESARIAS para vivir. Algunas de ellas no son materiales. Algunas son como nuestra paz interior, amigos, respeto y amor. Dios no nos da todas las cosas que QUEREMOS, pero sí las cosas que necesitamos. Sin embargo, Dios espera que nosotros pongamos de nuestra parte. Nosotros dependemos de Dios para todo lo que necesitamos, pero tenemos que poner de nuestra parte porque todo depende de nosotros. No sólo podemos pedir y sentarnos a esperar para que las cosas sucedan cuando lo pedimos. También prometemos ser los ayudantes de Dios contribuyendo a las necesidades de los demás. Prometemos cuidar de nuestros hijos y esposas, brindarles respeto, honor y amistad a otras personas, a toda las personas que conocemos cada día. Estas son las cosas que ellos necesitan y que Dios las provee mediante nosotros.

## Y PERDONA NUESTRAS OFENSAS COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN

Esta es una frase difícil. Cuando nosotros o un miembro de nuestra familia o un amigo está herido, queremos descubrirlos. Queremos la venganza. Pero diciendo esta oración estamos pidiendo ayuda para perdonar y hacer amigos, inclusive hasta con nuestros peores enemigos, porque Dios nos ha perdonado y nos ha hecho que seamos su amigo. Si nos rehusamos a tratar de perdonar, estamos cerrando nuestros corazones al perdón de Dios. Quiere decir que estamos rechazando en tratar de ser la clase de persona que Dios quiere que seamos.

## Y NO NOS SOMETAS A LA PRUEBA FINAL, MAS LÍBRANOS DEL MAL

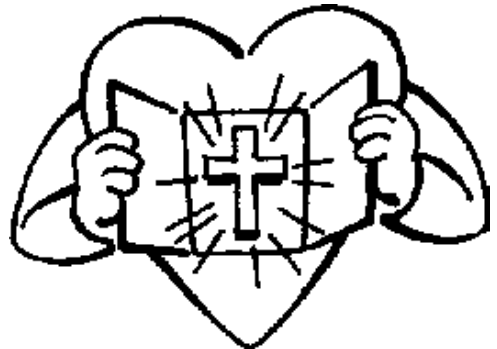
La prueba final es rehusar a cambiar, rehusar inclusive a querer cambiar.

Las palabras de la Oración del Señor son ligeramente diferentes a las que escuchamos en Misa, porque se está usando la traducción que fue hecha cientos de años atrás en lugar de la traducción presente.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día, y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal.

*Amén.*



---

Rezamos para que aunque no tratemos fuertemente de cambiar nuestra actitud hacia Dios y Jesús, que nunca lleguemos al punto donde al final le demos completamente la espalda a Dios, al punto de rechazar su perdón y amor.

Es muy difícil seguir de hacer lo que decimos cuando tenemos que pelear contra nuestras fuertes inclinaciones tales como el orgullo, ira, lujuria, sexo, el abuso del alcohol y las drogas, el deseo del poder y la venganza. Pero también hay una fuerza malvada en este mundo que trata de impedir alcanzar a Dios y aceptar su amor y perdón. Esta fuerza no esta vestida de rojo ni tiene cuernos ni cola. Se esconde dentro de ciertas normas y valores de nuestra familia o de nuestra pandilla.. Nos encubre haciéndonos pensar

que está bien herir a las personas o a tratarlos irrespetuosamente. Nos dice, “Todos lo hacen. Porque tú no?” Nos habla en las voces de nuestros amigos que nos empuja a seguir con el resto aún sabiendo que está mal. Le pedimos a Dios que nos proteja del mal en nuestros corazones y del mal que tenemos a nuestro alrededor.

La oración del Señor comienza diciendo que queremos aceptar y llevar con nosotros las normas de Dios en nuestros corazones y dentro del mundo. Termina pidiéndole ayuda a Dios para vencer todo aquello que nos evite de hacer esto.

*Concluimos la oración con un sincero AMEN que significa que realmente estamos concientes de lo que hemos dicho.*

---

*Antes de la siguiente reunión, memoriza el Padre Nuestro. Apunta cualquier pregunta. En la siguiente reunión puedes preguntarle al capellán.*

---

